

ALTERIDADES: NUEVO ANUARIO DE ANTROPOLOGIA

Por Cristina Oehmichen*

Como producto del trabajo de investigación de los profesores y estudiantes del Departamento de Antropología de la Universidad Autónoma Metropolitana—Iztapalapa (UAM—I), se ha publicado el primer número de *Alteridades*.¹

La edición de este anuario viene a contribuir a la discusión e intercambio académicos en el campo de la antropología mexicana, debido a que abre un nuevo espacio para dar a conocer los resultados de las investigaciones llevadas a cabo por un importante grupo de antropólogos que han realizado valiosas aportaciones a la disciplina y que, sin embargo, no contaban con una publicación propia.

El contenido del primer número de *Alteridades* es un reflejo de la amplia gama temática y cognoscitiva por la que ha transitado la antropología mexicana en los últimos años. En ella se expresa, por un lado, el surgimiento de nuevos sujetos de estudio; ya no son solamente los grupos indígenas el centro de interés de la disciplina. Desde hace algunos años, el abanico de la investigación se ha abierto y, con ello, el punto de interés antropológico se ha venido desplazando desde

las "regiones de refugio" de los pueblos indios, hacia sectores más diversos de la población, hasta llegar a aquellos que se sitúan en el centro de la gran metrópoli.

El conocimiento de la alteridad, de "el otro", cuya cultura como sujeto—investigado es distinta a la del sujeto—investigador, está aquí compartiendo el mismo espacio. Ese "otro" efectivamente es el indio, pero también lo es el habitante urbano que finca su sentido de pertenencia a partir del barrio; es el obrero de la gran industria y de los pequeños talleres; es la familia campesina que sin abandonar sus labores tradicionales realiza trabajo de maquila; son también los indígenas que radican en las grandes ciudades y zonas fronterizas, que en los nuevos contextos fincan parámetros de identidad social. En fin, los sujetos de investigación y las temáticas se han diversificado y con ello la disciplina ha tendido hacia una especialización cada vez más rigurosa.

Por otro lado se observa que si bien se han presentado los cambios arriba mencionados, el instrumental conceptual y metodológico propio de la antropología se ha retomado y enriquecido con el estudio de nuevas problemáticas y contextos, situación que se expresa en *Alteridades*.

El artículo presentado por Nivón² es un buen ejemplo para mostrar la recuperación de los planteamientos de Barth³ en torno a la identidad, aplicados ahora en el contexto urbano. Generalmente la antropología se había circunscrito al estudio de la identidad social,

*Licenciada en Antropología Social, ENAH. Actual coordinadora del proyecto de apoyo a las manifestaciones que sustentan y apoyan la identidad barrial, del Programa de Culturas Populares Urbanas. Dirección General de Culturas Populares.

¹ *Alteridades. Anuario de Antropología*. Ed. UAM. México, 1989.

² Nivón, Eduardo. "El surgimiento de identidades barriales. El caso de Tepito" en *Alteridades*, pp. 31-44.

³ Barth, Fredrick. *Los grupos étnicos y sus fronteras*. FCE, México, 1976.

en aquellos aspectos referidos a su expresión tal vez más evidente: la identidad étnica.

El estudio de Nivón se refiere a uno de los barrios céntricos de la ciudad de México: Tepito. En este caso, el autor demuestra que la identidad no es una cosa fija, sino una relación social que se encuentra articulada con otras prácticas sociales. De esta manera, los usos del espacio urbano en el desempeño del oficio y del comercio; la lucha por la vivienda; la actividad y filiación política son, entre otros, elementos sobre los cuales se establecen los procesos de identidad y se definen los límites del barrio.

El barrio no tiene una delimitación física claramente establecida; si bien éste se ubica en una unidad territorial, sus límites son de tipo simbólico y están dados bajo una relación social.⁴ En esta perspectiva, el estudio de las culturas urbanas abre una amplia posibilidad para el conocimiento de los procesos sociales en las ciudades, en donde, por cierto, la incursión de la antropología todavía es reciente.

En *Alteridades* se presenta otro artículo sobre Tepito, pero ahora referido a la cooptación estatal de los líderes populares... Reyes

⁴Son escasos los estudios realizados sobre identidad en barrios urbanos contemporáneos. Entre ellos está el elaborado por Bonfil en torno a los barrios de Cholula. En la investigación se observa que el aspecto territorial es secundario en la determinación de los procesos de identidad barrial. Se presenta el caso en donde el sentido de autoadscripción de la comunidad barrial pasa por distinguir a los "hijos del barrio", es decir, a las personas cuyos antepasados han ejercido algún cargo religioso, de aquellos que simplemente son "vecinos del barrio". Bonfil, Guillermo, *Cholula. La ciudad sagrada en la era industrial*. Ed. UAP, México, 1989.

y Rosas explican este fenómeno —que por cierto se presenta con frecuencia en el movimiento urbano popular— a partir del concepto de "interpelación ideológica", en donde ésta "...se encamina a lograr el autosometimiento de los individuos al sistema imperante, asegurando así la reproducción social en su conjunto".⁵ Esta perspectiva conduce a las autoras a estudiar la importancia del inconsciente colectivo en el desarrollo ulterior de los procesos políticos.

El estudio de los sujetos sociales urbanos tiene también las vertientes obrera e industrial. En *Alteridades* se presentan dos estudios en torno a los trabajadores del calzado en Guanajuato. El primero, elaborado por Nieto, presenta un balance de la situación laboral en León, Gto., considerando los efectos de la innovación tecnológica sobre la pequeña y mediana industria tradicional, productora de calzado, que se debilita al competir con grandes plantas industriales modernizadas. Destaca la gran ausencia de conflictos laborales en León, no obstante el detrimento del salario y nivel de vida de los trabajadores. Este fenómeno es explicado a partir de la relación que adquieren obreros y patrones por el tipo y las características de los procesos de trabajo que se llevan a cabo, cuya tipología es presentada en este artículo.

Cabe señalar que los cambios tecnológicos que actualmente se implantan en la industria a escala internacional están caracterizados por la introducción de sistemas automatizados en los procesos productivos. Estos tienden efectivamente a centralizar los capitales, pero también a descentralizar aquellas

⁵Reyes, G. y Rosas A. "Ideología y organización popular: la cooptación estatal de líderes populares" en: *Alteridades*, pp. 45-61.

fases del proceso de trabajo que no son susceptibles de ser automatizadas. La tendencia ha consistido en descargar ciertas fases del proceso de trabajo de las plantas industriales, para depositarlas en pequeños talleres maquiladores, o darlas a trabajo domiciliario bajo la forma de pago a destajo.

Nora García presenta el resultado de una investigación sobre la maquila a domicilio en un poblado de Guanajuato cercano a la ciudad de León, y analiza la incorporación de las mujeres en la producción del calzado. Destaca la relación entre el trabajo domiciliario y en fábrica de estas mujeres, con el ciclo de vida de las mismas.

Otra de las grandes temáticas que se presentan en *Alteridades* lo constituyen los estudios relacionados con la cosmovisión, es decir, con aquello que se refiere a la relación del hombre con lo divino, lo mágico—religioso, lo sobrenatural.

Se inicia con el estudio de Garma, quien de manera clara sintetiza los procesos de evangelización llevados a cabo por la Iglesia católica tradicional y por el protestantismo misional, a partir de la manera en que estas Iglesias se articulan con la religiosidad popular.

Garma indica que en la evangelización católica existe una mayor tolerancia y aceptación de la religiosidad popular, y con ello se posibilita la expresión de manifestaciones sincréticas dentro de determinados límites. En cambio, el protestantismo misional es poco tolerante a las expresiones sincréticas; sin embargo, posibilita la creación de nuevas Iglesias en las que puede manifestarse la religiosidad popular. Por otra parte, la evangelización católica rechaza a la clerecía nativa y busca el abandono del uso amplio de las lenguas indígenas; en tanto, el protestantis-

mo acepta a la clerecía nativa y el amplio uso de las lenguas indígenas.

La Iglesia católica es más flexible en cuanto a la aceptación de las prácticas religiosas populares, y la evangelización está dirigida a amplios sectores de población; el protestantismo en cambio, rechaza la heterodoxia y la evangelización se dirige de manera selectiva hacia los "elegidos". También se observa que mientras en la primera el culto es un acto centralizado, en la segunda se descentraliza con la creación de nuevas iglesias.

El artículo es interesante porque si bien no está sustentado en una perspectiva estructural, define sistemas de oposición entre ambas religiones y cuenta con una amplia bibliografía que puede ser aprovechada por los estudiosos del tema.

Relacionado con el problema del sincretismo, Escalante realiza una interesante descripción de rituales y del concepto de salvación de una comunidad mixta del Istmo de Tehuantepec. Olavarría estudia el paralelismo y la oposición entre el mito y su estructura, con los relatos de terror dentro de una perspectiva histórica y semiológica. Con ello abre una vía de acceso al análisis etnológico de textos literarios.

Por último, dentro de esta temática está el artículo de Portal, quien presenta una manera de abordar el estudio de la identidad étnica y nacional, a partir del análisis de mitos, de su actualización y reformulación a partir de elementos culturales ajenos que, en este caso, se observan en un mito mazateca. En el relato van apareciendo nuevos elementos, tales como los médicos, ingenieros, aviones, televisiones, etc., que dentro de la estructura del mito permiten, por una parte, la incorporación del grupo a los procesos de

identidad nacional, manteniendo, por la otra, su propia identidad étnica.

En *Alteridades* también son publicados otros artículos que no entran en ninguna de las dos amplias temáticas arriba expuestas. El primero de ellos se refiere a la cultura y vida cotidiana, elaborado por P. Safa. En el trabajo se analizan las políticas culturales del Estado mexicano, consistentes básicamente en la expansión del servicio educativo y la preparación para el trabajo, y a las actividades de promoción cultural como un "acto civilizatorio". Para hacer que los sectores y las clases subalternos sean "más cultos", es menester observar que las instituciones procedan a realizar más espectáculos, más talleres, más actividades consideradas como cultura "legítima", a la vez que niegan las expresiones de la cultura popular.

La autora analiza, además, el papel desempeñado por los medios de comunicación en el empleo del tiempo libre de la población. Considera necesario conocer la manera en que los mensajes televisivos son interpretados por distintos sectores de la población, en donde se reconoce al espectador como un sujeto activo en el consumo cultural.

S. Robinson presenta un artículo en donde resume un conjunto de problemas derivados de los reacomodos de poblaciones en los países del Tercer Mundo, a raíz de la construcción de obras hidroeléctricas e hidráulicas. Indica el autor que los acelerados procesos de desarrollo han provocado el aumento de las inversiones en proyectos hidroeléctricos o energéticos en zonas apartadas de las urbes y zonas industriales, en "...regiones habitadas por poblaciones indígenas, jurídicamente indefensas"⁶ observándose cada vez con mayor fuerza la resistencia de grupos indígenas y campesinos a abandonar sus tie-

rras, hogares y entorno ecológico.

Robinson presenta una propuesta a seguir en torno a la política de reacomodos en México que, entre otras cosas, deberá incluir la participación de las propias comunidades afectadas y el estudio de los costos sociales de la obra civil.

Finalmente, R. Varela hace un balance de la enseñanza de la antropología en México, cómo y dónde se forman los antropólogos y los problemas más graves que se presentan dentro de la disciplina. Considera a la antropología más como una ciencia básica que aplicada, y que el problema más grave a que se enfrenta es "...la escasez de antropólogos con la preparación adecuada para formar las 'masas críticas' necesarias de nuestros centros de docencia e investigación".⁷

El autor considera que existen en México excelentes antropólogos; sin embargo, éstos se encuentran dispersos en múltiples instituciones, sin que se presente un esfuerzo coordinado a nivel institucional para resolver el problema que se plantea.

Varela otorga datos y cifras. Indica que en México existen aproximadamente 700 antropólogos recibidos: 427 con licenciatura, 223 con maestría y 52 con doctorado (36 de ellos graduados en el extranjero). Presenta un conjunto de tablas en donde se especifican las instituciones que forman y han formado antropólogos, observando la baja productividad en cuanto al número de graduados a nivel de estudios de posgrado. Entre las instituciones que ofrecen estudios a nivel maes-

⁶Robinson, S., "Los reacomodos de poblaciones a raíz de obras hidroeléctricas o hidráulicas", en *Alteridades*, p. 155.

⁷Varela, R., "La enseñanza de la antropología social en México" en *Alteridades*, p. 171.

tría (Escuela Nacional de Antropología e Historia, Universidad Iberoamericana y El Colegio de Michoacán), sólo han logrado graduar a 21 estudiantes en los últimos cuatro años. Indica que a nivel de doctorado la situación es aún más alarmante, pues de 1970 a 1986 no ha podido egresar siquiera un doctor al año entre las instituciones que ofrecen esos estudios.

Aquí cabe mencionar que no necesariamente quienes realizan estudios de maestría y doctorado tienen una formación previa en el área de la antropología. Las maestrías de la ENAH y de la UIA generalmente cuentan con un elevado porcentaje de estudiantes proveniente de otras carreras: biología, medicina, sociología, economía y derecho, entre otras.

Quedan por resolver aún diversas interrogantes: ¿quiénes son los que realizan estudios de antropología a nivel de licenciatura? En el caso de la UAEM es notable la cantidad de maestros normalistas que ingresan a la

carrera con el afán de obtener un ascenso escalafonario, para permanecer en su misma rama de actividad; otros casos se refieren a los rechazados en los exámenes de admisión de otras carreras. ¿Qué sucede en las demás escuelas? ¿Por qué existe un porcentaje tan elevado de pasantes? ¿En dónde se ubican en el mercado de trabajo? ¿Por qué existe una notable ausencia de titulados en todos los grados?

Estas preguntas nos introducen al estudio de "nosotros" y requieren de la participación de investigadores de las distintas instituciones. La aportación que presenta Varela es un buen comienzo. El, por lo pronto, propone como tarea a seguir la formación de la "masa crítica" necesaria para la investigación básica, a través de un posgrado cuyo anteproyecto presenta.

Esto es en líneas generales el contenido de *Alteridades* a quien damos la bienvenida y le deseamos el mejor de los éxitos.